

## **DISCURSO DE JOHN KERRY TRAS SU VICTORIA EN 9 DE LAS 10 PRIMARIAS DEMÓCRATAS DEL 'SUPER MARTES'**

Gracias a todos – y gracias a los votantes de costa a costa que han hecho que este sea un verdadero Super Martes para nuestra campaña.

Y permitidme que agradezca a John Edwards su generosa declaración de esta noche. Aporta una voz convincente a nuestro partido – una gran elocuencia para la causa de los hombres y mujeres trabajadores – y una gran promesa de liderazgo para los años que vendrán. Creo que en el 2004, con un Partido Demócrata unido, podemos ganar y ganaremos esta elección y podremos construir una América de libertad y justicia para todos.

Durante meses, John Edwards ha sido nuestro competidor. Pero antes que nada y siempre, para Teresa y para mí, John y Elizabeth son amigos – y él es un apasionado defensor de los valores de nuestro partido.

Permitidme también que felicite a Howard Dean. Se nos recuerda nuevamente hoy su contribución sin precedentes a este partido y a este país, la contribución de implicar en política a tanta gente.

Esta noche el mensaje no puede ser más claro a través de todo el país: el cambio está llegando a América.

Por delante tenemos largos meses de reto y esfuerzos. No desconocemos la máquina de ataque Republicana y lo que nuestros oponentes intentarán hacer.

Pero sé que estaremos igualmente preparados. Soy un luchador. Llevo más de 30 años en primera línea de la batalla por la justicia y por los valores de la mayoría de norteamericanos.

Y en el año 2004, diremos la verdad sobre lo que ha ocurrido en nuestro país, y lucharemos para devolver a América su futuro y su esperanza.

Hay poderosas fuerzas que quieren que América siga su actual derrotero. Y también hay millones de norteamericanos dañados por políticas que favorecen a una minoría, que dudan si el gobierno puede trabajar de nuevo en su favor. Hay millones de personas que viven cada día con el temor a perder su empleo, o su asistencia sanitaria, o sus pensiones.

Mi campaña consiste en reemplazar la duda por la esperanza, y reemplazar el miedo por la seguridad.

Juntos pondremos unos sólidos cimientos para el crecimiento económico rechazando las rebajas fiscales a los ricos para reducir el déficit público a la mitad en cuatro años y para invertir en sanidad y educación.

Rechazaremos cada rebaja fiscal y cada trampa que permita a las empresas escapar de Hacienda para trasladarse al extranjero y evadir sus responsabilidades con América.

Proporcionaremos nuevos incentivos para la industria que recompensen a las buenas empresas por la creación y el mantenimiento de puestos de trabajo en nuestro país.

Lucharemos por la protección social y del medio ambiente en el centro de cualquier acuerdo comercial – y elevaremos el salario mínimo, puesto que nadie que trabaje 40 horas semanales debería vivir en la pobreza en América.

Y venceremos uno de los retos históricos de nuestra generación con un nuevo y audaz plan de independencia energética que invertirá en tecnologías de futuro y creará 500.000 nuevos empleos, para que los jóvenes militares norteamericanos nunca sean rehenes del petróleo de Oriente Medio.

Trabajaremos por la causa fundamental de la atención sanitaria como derecho y no como privilegio.

Para una América en la que la atención médica y la seguridad social estén protegidas; se reduzca el coste de la asistencia sanitaria; y la salud de vuestras familias sea tan importante como la de cualquier político de Washington.

Volveremos a unirnos a la comunidad de naciones y renovar nuestras alianzas puesto que es esencial para la victoria final de la guerra contra el terror.

La Administración Bush ha desarrollado la política exterior más arrogante, temeraria y dogmática de la historia contemporánea.

Este Presidente piensa ganar sobre la base de su política de seguridad nacional. Bien, si George Bush quiere convertir la seguridad nacional en el tema central del 2004, tengo para él una sencilla palabra que sé que comprende: explícala.

Esta campaña consiste en resolver los grandes temas y los grandes retos a los que nos enfrentamos como nación.

Pero nuestros oponentes no pueden hablar de empleo, o de asistencia sanitaria, o de responsabilidad fiscal. En lugar de eso, George Bush, que prometió ser un unificador, se ha convertido en el gran divisor. Justo la semana pasada, propuso enmendar la Constitución para sacar un provecho político.

No tiene derecho a manipular el documento máspreciado de nuestra historia en un esfuerzo para dividir a esta nación y distraer la atención sobre sus fracasos.

Rechazamos la política del miedo y la manipulación.

Y seguiremos confiando en el ideal de América de Lincoln: "la última y mejor esperanza en la tierra".

Cuando guíé por primera vez a veteranos de guerra aquí, en el Mall de Washington, para parar la guerra de Vietnam, era un momento de duda y miedo en este país. Era un momento en el que millones de norteamericanos no podían confiar ni creer en lo que sus líderes les estaban diciendo. Ahora, hoy, muchos norteamericanos se preguntan otra vez si pueden confiar y creer a los líderes de nuestro país.

Mi campaña consiste en restaurar esa fe, en hablar de forma sencilla y honesta al pueblo norteamericano. Consiste en conducir América en una nueva dirección, guiado por los valores duraderos que esta nación ha defendido en los últimos 200 años.

Nuestra campaña consiste en construir una América más justa, segura y próspera – la nación que sea de nuevo un gran faro para todo el mundo.

Para acabar, permitidme que exprese mi agradecimiento de corazón a todos los que han seguido el rumbo incluso en las horas más duras de nuestro esfuerzo:

A mi extraordinaria mujer Teresa y nuestros hijos y toda mi familia;

A mi colega Ted Kennedy, a Max Cleland y a tantos otros en la vida pública que han dado tanto en estos largos meses y semanas;

Al mejor equipo de campaña de América y a los mejores voluntarios, muchos de los cuales se han unido a nosotros proviniendo de otras campañas;

A la gente de Iowa y New Hampshire que me escucharon cuando nadie pensó que tuviésemos ninguna oportunidad y nos abrieron el camino;

Y a aquellos que han estado ahí luchando a mi lado durante todo el camino – desde los bomberos de América, a los compañeros veteranos que son mis hermanos, a la gente de los sindicatos y a los millones de ciudadanos que se han unido ahora a nuestra causa.

Así el mensaje suena esta noche por todo el país: preparaos – un nuevo día está en camino.

Buenas noches. Que Dios os bendiga. Y que Dios bendiga a la América que amamos.